

## NOTICIAS DE LIBROS

ENRIQUE MORENO BÁEZ: *Los cimientos de Europa*. Taurus Ediciones, S. A. Madrid, 1971, 248 pp.

Invocando la definición de Montesquieu de que Europa es una nación compuesta de naciones, Enrique Moreno Báez sostiene que el concepto de la nación viene a ser un concepto puramente europeo, puesto que en los antecedentes y las modernas evoluciones de la teoría de la nación en los sectores asiáticos y africanos la misma palabra y la misma idea han tenido un sentido distinto. Según este enfoque de la nación, según la cual los caracteres de las diversas naciones europeas no sólo se dibujan por el contraste de unas sobre otras, sino por lo que todas tienen de común.

En el libro titulado *Los cimientos de Europa* se sostiene la tesis de que el hecho de que Europa existiera como un concepto global antes de las naciones que hoy la forman y que son específicas de lo que todas tienen en común, explica el que la voluntad de superación refleja el mismo sentimiento que pretendió la restauración del orden romano, como un ideal cuya excelsa realización estaba en el pasado, pero que se proyectaba sobre un porvenir abstractamente imaginado.

Esta Europa de la voluntad planificada que presenta el señor Moreno Báez tiene un perfil expositivo recortado que no coincide con todo el incluido en la geografía usual. En cierto modo viene a ser aquella que se coordina con las extensiones de los territorios que fueron moldeados por

el catolicismo y el protestantismo. Fuera de ella quedan Rusia y los Balcanes; es decir, todo aquello que comenzó por diferenciarse y separarse con el impulso evolutivo del bizantinismo oriental. Así, la Europa estricta habría sido aquella que nació de la alianza entre el Pontificado y los reyes francos y del deseo de restaurar el eje del macizo sistema romano hacia un Occidente que tuvo su eje entre Italia y las Galias.

Aplicando a los tiempos contemporáneos las deducciones de los antecedentes medievales y de los siglos del Renacimiento, se trata de aplicar al ideal europeísta de coordinación en la diversidad algunos de los principios de coordinación mental que fueron forjados en el estilo del monacato, cuando el carácter comunitario de los actos de culto que se realizaban en conjunto subrayaban la impresión de una pertenencia común y un esfuerzo sincronizado. Así el pensamiento era concentrado y la emoción era refrenada. Esto creó un espíritu de decisión conjunta, que puede hoy servir para la acción de las coordinaciones estatales. Las de construir una Europa Occidental que sea a la vez solidaria con ella misma y abierta respecto al mundo.

En conjunto, el libro del señor Moreno Báez tiene un propósito expositivo de introducción subjetiva al tema de que trata y se presenta con un estilo conciso en capítulos densos y breves, alineados sobre el

deseo de subrayar las raíces más profundas del tema de lo que pudiera ser una acción europea total. Aunque sin olvidar establecer una distinción entre la Europa máxima hasta los Urales y la que él denomina la «Europa de los humanistas»,

que fue forjada en el entrecruce de lo germánico y lo neolatino. Por todo ello, al aplicar a lo actual su conjunto de teorías, se trata de atender a las funciones tanto como al carácter.

R. G. B.

REINHOLD BISKUP: *Sowjetpolitik und Entwicklungsländer*. Freiburg/Br., 1970, Verlag Rombach, 212 pp.

Se observa que desde hace algunos años los soviéticos intentan recuperar su prestigio en los países del Tercer Mundo, en contra de la influencia china. En realidad, tal prestigio no existió, al menos no en las proporciones imaginadas por los estrategias de la política exterior soviética. Lo cierto es que con la entrada de la China continental en la ONU se complican las cosas a los soviéticos.

La política de ayuda al desarrollo es una de las tareas más comprometidas de nuestro tiempo y que el bienestar y la dignidad de los pueblos en dichos países dependen de cómo consigamos superar las dificultades existentes, ya que al mismo tiempo se trata de asegurar la paz y la libertad de todos los que viven fuera del mundo comunista, dice en el prólogo el ex canciller alemán Ludwig Erhard.

La URSS invade diariamente al Tercer Mundo con instrumentos ideológicos y estratégicos, y su ayuda al exterior no es sino la continuidad de la política rusa, ya tradicionalmente expansionista de gran potencia, formando parte integrante de su política exterior. Existe una interdependencia entre la ideología y la política; la coexistencia pacífica es sólo una de las tácticas al servicio de la expansión. Si alguien opinase de una manera distinta, se equivocaría.

Los países en desarrollo ejercen una función determinada en la estrategia soviética,

ya que constituyen un instrumento para fomentar revoluciones inmediatas, aunque no siempre se consiguen los fines establecidos y perseguidos, como puede ser, por ejemplo, el modelo de un «Estado democrático-nacional» o mediante ayudas militares.

La Unión Soviética ataca a la China continental por sus pretensiones de «gran potencia», exactamente aplicables también a la política soviética. No obstante, hay gran diferencia entre las Rusias zarista y soviética, puesto que los zares poco pudieron ofrecer al mundo y los soviets disponen de un enorme *stock* de promesas desde el punto de vista ideológico y político, menos en el campo económico y técnico. Mientras que los Estados Unidos son presentados por el Kremlin como imperialistas ante los pueblos del Tercer Mundo, los norteamericanos no emprenden prácticamente nada para contrarrestar la ofensiva propagandística de los soviéticos. Probablemente porque Washington no cuenta con un marxismo-leninismo. Por otra parte, si los soviets ideologizan, los chinos actúan, y dicho con otras palabras: los soviéticos propugnan una revolución evolutiva (argumentación de Pekín) y los chinos una revolución sangrienta (afirmación de Moscú). Sin embargo, en el fondo constituyen el mismo peligro tanto los soviéticos como los chinos.

S. G.

GINO GERMANI: *América Latina. Política y sociedad en una época de transición*. Editorial Paidós, S. A. Buenos Aires, 1971, 371 pp.

Es un hecho característico en la historia política el constante predominio de los cambios, de tal modo que cualquier época puede ser considerada como una etapa de transición. Sin embargo, los cambios del mundo de hoy no tienen precedentes por su rapidez, su extensión y su intensidad. El sociólogo e investigador político Gino Germani aplica el estudio global de los rasgos esenciales de las transformaciones mundiales de nuestro tiempo al conjunto de los países de la América luso-hispana, enfocando después como ejemplo muy característico y completo el de las peculiaridades de la modernización y el desarrollo de la República Argentina.

El libro de Gino Germani contiene un conjunto de varios estudios sueltos, pero íntimamente relacionados, que inicialmente han sido reelaboraciones de cursillos, ponencias y otras actividades encaminadas a labores de conjunto. Algunos capítulos proceden de trabajos hechos en seminarios de la Universidad de Buenos Aires, el V Congreso Latinoamericano de Sociología en Montevideo y un seminario conjunto de la UNESCO con la ONU en Santiago de Chile. Otros trabajos fueron inicialmente presentados en el Centro Latinoamericano de Pesquisas en Ciencias Sociales, de Río de Janeiro. Todo ello fue reunido y publicado en una primera versión conjunta en lengua inglesa en 1966. El libro actual, en español, añade otros trabajos de gran importancia expositiva. Uno sobre las clases populares y la democracia representativa y otro sobre los aspectos sociales del desarrollo económico. Ambos referentes al conjunto total de los países del conjunto americano central y meridional.

Respecto a todo ello, la obra de Gino Germani concede un valor primordial a los hechos expositivos utilizados para estudiar los problemas de teoría sociológica general, a los cuales consagra las dos pri-

meras partes de su libro. Partiendo de las nociones de estructura social, analiza las unidades estructurales en movimiento, es decir, como elementos activos de la evolución social. Es decir, trata de presentar una tipología de la acción para el análisis del desarrollo. Eso lo articula después, ocupándose de las transiciones entre la sociedad industrial y la sociedad tradicional.

El conjunto de la llamada «América Latina» se presenta como un campo excepcional de observación sobre la aplicación concreta de los estudios generales presentados en los capítulos iniciales. Gino Germani cree que la evolución política de los países de dicha América puede ser descrita sintéticamente como una serie de seis etapas sucesivas, por lo cual el estado actual de cada país determinado puede definirse con referencia a la etapa alcanzada dentro del proceso de transición. La primera etapa fue la de las llamadas «guerras de liberación» e independencia. Segunda, la de las guerras civiles y los caudillismos. Tercera, la de las autocracias unificadoras. Cuarta, la de las democracias representativas, con participaciones limitadas de oligarquías. Quinta, la de las democracias representativas con participación ampliada. Sexta, la de las democracias representativas con participación total, con posible alternativa hacia las «revoluciones nacionales-populares».

Las referencias a todas estas etapas sirven como criterios para fijar una tipología. Gino Germani hace notar que los veinte países del conjunto luso-hispanoamericano se encuentran en distintas etapas o fases de la referida transición, lo cual procede en unos y otros de la coexistencia de distintos sistemas de estratificaciones. A los diversos grados de desarrollo se agregan las peculiaridades de cada país, en razón de sus contrastantes posiciones étnicas, influencias culturales, evoluciones

políticas, accidentes históricos, etc. El autor subraya que, a pesar de la base común de su origen hispano, para cualquier análisis sociológico hay que tener en cuenta las divergencias no menos que las similitudes.

Una importancia especial en el estudio y la exposición tiene la parte dedicada a la Argentina, analizando las peculiaridades de su modernización a través de las inmigraciones en masa y del proceso posterior de una extensión sucesiva de la participación política a estratos cada vez más amplios de la población. Todo ello

completado y detallado en capítulos especiales sobre la integración de las masas a la vida política y el totalitarismo (respecto al caso del peronismo) y sobre las perspectivas completas de transición argentina hacia un régimen político de participación total. Sin olvidar los factores de difíciles adaptaciones producidas en el proceso de las urbanizaciones sociales por los entrecruzamientos de tradiciones políticas y culturales entre familias de distintos orígenes inmigratorios.

R. G. B.

ISAAC DEUTSCHER: *Russia, China, and the West: A contemporary Chronicle, 1953-1966.* (Editado por Fred Halliday.) Penguin Books, Harmondsworth, 1970, XIV-360 pp. (Pelican Book).

El marxista-leninista Isaac Deutscher, de origen polaco, vivió en Londres desde 1939. Es un autor tabú en el campo socialista. El gran biógrafo de Stalin y de Trotski (la muerte lo cogió en 1967, cuando estaba inmerso en una biografía de Lenin) es un conocido autor de temas de historia soviética y de marxismo contemporáneo. Muchas de sus obras han sido traducidas al castellano.

También ejerció como periodista, contribuyendo en numerosos diarios y revistas de muchos países occidentales de los tres continentes. En esta obra, Fred Halliday hace una selección de artículos (no aparecidos previamente en ningún volumen de ensayos). Supone, aproximadamente, un tercio de las trescientas mil palabras que en tal sentido escribió entre 1953—muerte de Stalin—y 1966 en dicho tipo de publicaciones. En este sentido es una magnífica labor. La selección se centra en temas afectados por el título, es decir, Rusia, China y sus relaciones con Occidente. Ha excluido material de escaso interés o excesivamente corto y se han suprimido párrafos que suponían repeticiones.

Está agrupada y clasificada la selección en diecisiete capítulos, cuyos títulos corresponden al seleccionador, llevando la fecha

de cada uno. No todos los artículos resisten el paso del tiempo. Quien se remita a la obra de Deutscher vivo tendrá mejor punto de referencia del calibre del autor que esta recopilación póstuma. Con todo, sus argumentos, sus razonamientos, sus intuiciones, siempre son interesantes y a veces sorprendentemente proféticas. Para el malogrado autor, muchas de las piruetas ideológicas de la URSS sólo pueden ser comprensibles a la luz de la perspectiva histórica de la Rusia eterna.

En su último artículo, sobre la revolución cultural china (21 septiembre 1966), dice en un pasaje: «Por ahora, Lin Piao ha emergido como el vencedor, y Liu Shao Chi parece como el perdedor. Pero es tal vez demasiado pronto para dar por concluido el resultado de la lucha. Porque en regímenes revolucionarios el heredero aparente nombrado en vida del dictador no es necesariamente el hombre que ejercita el poder tras la muerte del dictador.» En esta ocasión, ni siquiera durante la vida del dictador seguirá siendo el heredero oficial Lin Piao.

Una condensada cronología de acontecimientos y un índice amplio facilitan la labor del lector.

T. M. V.

MECHTHILD MINKNER y ALEXANDER BOHRISCH: *Investitionsklima und Auslandskapital in Argentinien*. Hamburg, 1970. Institut für Iberoamerika-Kunde, IV-182 pp.

Uno de los países iberoamericanos que más atrae a inversionistas extranjeros es, indudablemente, y junto al Brasil, la República Argentina, capaz de absorber grandes cantidades de capital exterior; al menos, las últimas décadas constituyen buena prueba de ello. No olvidemos que muchas empresas alemanas tienen en Argentina sus filiales o empresas hermanas; eso a pesar de la inestabilidad política del país. La política cede cada vez más terreno a lo económico.

Interesará al lector o investigador de cualquier índole lo ofrecido por los autores, como es una vista general sobre el desarrollo económico y político, el proceso de industrialización, la influencia del capital extranjero, algunas disposiciones legales al respecto, y resulta que, excepto

la era del general Perón, la República Argentina no pone trabas a los capitales extranjeros. En esta dirección está encauzada una parte de la exposición, que se extiende a los siguientes períodos: de 1900 a 1931; luego, hasta 1949, y, finalmente, al de 1950 hasta 1968, comprobando que Argentina es un país que apenas conoce xenofobia, al menos desde el punto de vista de las relaciones económicas.

La calidad de los productos alemanes no necesita de comentarios; tampoco la ejecución de los planes de ayuda; es quizá por esta razón que también Argentina acepte su contribución al desarrollo económico del país, no exponiéndose al riesgo de la importación de la revolución castro-trista o soviética.

S. G.

KENNETH J. TWITCHETT (Ed.): *The Evolving United Nations: A Prospect for Peace?* Europe Publications, Londres, para The David Davies Memorial Institute of International Studies, 1971, XV-239 pp.

Reiteradamente se viene hablando del fracaso e ineficacia de la Organización de las Naciones Unidas. En esta obra una serie de especialistas abordan el estudio de la ONU desde diversas perspectivas. El primero de ellos es el propio editor, Kenneth J. Twitchett, que sintetiza el problema global, resaltando los puntos en que difiere de los otros artículos que siguen.

Geoffrey L. Goodwin escribe sobre las expectativas y experiencia, trazando el camino de un cuarto de siglo de la ONU, poniendo de relieve las diversas esperanzas originariamente en ella depositadas. J. E. S. Fawcett hace su estudio con relación al Derecho internacional; D. W. Bowett, sobre el mantenimiento de la paz; Rupert Emerson, sobre el colonialismo; Susan Strange, sobre las relaciones económicas internacionales; Ernst B. Haas, sobre el regionalismo; F. S. Northedge, y

David Mitraný examina las Naciones Unidas en su perspectiva histórica.

El libro en conjunto es claramente positivo e informativo. Tal vez sería recomendable que este tipo de obras no las introdujeran o sermonearan con un prefacio ningún comprometido de los que, en nombre de los sagrados principios, pero, en realidad, siempre en el de los intereses nacionales, pervertidos o no, contribuyen o han contribuido a la deterioración, cuando no al escarnio, de la Organización mundial.

Indudablemente, el *record* de vetos soviético (reinaugurados con el conflicto indo-pakistani) puede ser una prueba de mala voluntad. Pero, ¿qué puede decir el alma de los países depositarios básicos de la «civilización occidental cristiana», es decir, blanca cuando no blanquista? Lord Carandon, ex delegado británico en la

ONU, es el autor del prefacio del libro y el portavoz de su Gobierno en lo concerniente al asunto de Rhodesia (por circunscribirnos a él), aunque ya no ocupara el puesto cuando Sir Alec Douglas-Home aplicó la praxis del mal menor, o, por lo menos, eso cree él.

Es cierto que la letra de la ONU no obliga a más; pero todo estriba, sobre todo para los que pontifican, en el espíritu. El libro, repetimos, es bueno porque buenos son los autores. Los detalles u observaciones que podrían aplicarse a otros casos hacen algunos argumentos baladíes. Así, por ejemplo, cuando F. S. Northedge habla, en términos actuales, de ahora, de la ¡República española! ¡aleluya! referente al conflicto de Gibraltar, arrastrando en su posición al grueso del Tercer Mundo en la ONU, habla de la voluntad no española de los 20.000 gibraltareños. Es el espíritu y letra de la ONU; pero, ¿qué dice la de los cinco millones de rhodesianos, cuyo único pecado es el haber nacido negros en su territorio, al que los

blancos ingleses han llevado el cristianismo, degradándoles y expoliándoles en todo lo demás, movilizándolo en 1965, cuando la DUI, a las Naciones Unidas y revocando su intervención cuando seis años más tarde los conservadores, en el poder de nuevo, decidían que Rhodesia era asunto interno y, por tanto, no concernía a la ONU?

Los apéndices aportan los textos del *Covenant* de la Sociedad de Naciones, la Carta de la ONU, los miembros de la ONU con su fecha de ingreso. Una bibliografía selecta, agrupada por materias—obras generales, Sociedad de Naciones, Naciones Unidas (órganos políticos; Secretaría; mantenimiento de la paz; colonialismo, fideicomisos y autodeterminación; cooperación económica, derechos humanos; Derecho internacional, y Estados miembros)—, en una docena de páginas, hacen de la obra un buen trabajo de las múltiples facetas de la ONU.

T. M. V.

F. S. NORTHEGE y M. D. DONELAN: *International Disputes: The Political Aspects*. Europe Publications, Londres, para The David Memorial Institute of International Studies, 1971, X-350 pp.

En 1966 el mismo Instituto ya publicó una obra de equipo sobre los aspectos jurídicos del arreglo pacífico de las disputas internacionales. Se consideró conveniente, dada su buena recepción, publicar unos compañeros de estudios que cubrieran los aspectos políticos y los aspectos económicos. Este cubre el primer caso.

Se plantea qué son las disputas internacionales, cómo se plantean y cómo pueden mitigarse cuando ocurren, cómo puede controlarse su escalada, cuándo tiene lugar, y, finalmente, cómo se resuelven y bajo qué condiciones pueden resolverse por procedimientos no violentos. Las tres partes de que consta la obra quieren arrojar luz precisamente sobre estos distintos aspectos de las disputas internacionales.

Previamente, y a guisa de introducción, se hace una síntesis del pensamiento pasado y presente de las disputas internacionales, así como de la naturaleza de tales disputas. Las cuatro preguntas pueden ser abordadas por una aproximación *sistémica* («*systemic approach*»), consistente básicamente en recorrer el desarrollo que ha tenido el sistema internacional desde la segunda guerra mundial, considerando las causas generales del conflicto internacional, subrayando las más importantes—a su vez, causantes—de las crisis más notorias. A ello deberían añadirse otros desarrollos que han afectado al sistema internacional: problemas económicos, cambios financieros y comerciales, la revolución tecnológica (especialmente en su impacto en los arma-

mentos)... En fin, enfocar las partes o regiones del mundo propensas a las disputas, tratando de examinar sus condicionamientos.

Otra aproximación sería la sociológica, es decir, el examen de las circunstancias sociales prevaletentes en un Estado que pueden conducir a la guerra civil y a través de ella poner en peligro la paz internacional, o bien que pueden llevar a unas medidas externas que provocarán fricciones con otros Estados. La forma de abordar la obra no es ninguna de las dos, aunque incorpore elementos sustanciales de ambos. La aproximación es de *statecraft* (técnicas de Estado), o sea en el técnico manejo de las relaciones entre estas unidades sociales, llamadas Estados dentro del sistema global que ahora constituyen.

En realidad, se procederá por generalización, usando de los tres métodos. El libro ha tomado como materia prima una cincuentena de casos, que enumera en un apéndice, señalando el principio y fin, si es que ha terminado, de las disputas. To-

mando como muestra los cinco casos-estudio, terminados en cero en su numeración correlativa, tendríamos éstos: Trieste, 1944-54; Suez, 1956; Mauritania y Marruecos, 1958-69; Argelia Marruecos, 1959-1963 (caso que si se ha cerrado, lo ha sido hace un par de años y no en 1963); Checoslovaquia, 1968.

Lejos de considerar que las disputas internacionales han sido numerosas y abundantes desde la última guerra mundial, los autores creen que la incidencia sobre las relaciones internacionales no son anormalmente altas, lo que no significa que sea excusa de complacencia. Incluso la maravilla no es tanto los conflictos de las naciones-Estados, «sino que ellas no entren en conflicto más frecuente y más violentamente de lo que hacen». Tal es la naturaleza humana. Con todo, se señala que entre el 50 y 60 por 100 de las disputas internacionales se solucionan por medios pacíficos, o bien se esfuman con el tiempo.

T. M. V.

HANS JOLOWICZ: *Wirtschaftliche und rechtliche Aspekte des Investitionsklimas in Brasilien*. Hamburg, 1970. Institut für Iberoamerika-Kunde, IV-155 pp.

En líneas generales, los inversionistas extranjeros son bien acogidos en el Brasil y hasta se les ofrecen ciertas prerrogativas, aunque no siempre es posible expresar la contribución exterior al desarrollo del país con cifras exactas. El presente estudio se centra sobre las inversiones privadas directas en el sector industrial, que están condicionadas por la existencia de un capital cubierto y, por tanto, sólo desde este punto de vista sería posible tratar de la concesión de créditos, ayuda técnica y licencias.

El autor ofrece al capital extranjero una serie de consideraciones mediante informaciones sobre los puntos más importantes en tal sentido, pudiendo valorar las empresas interesadas con más detalles sus posibilidades de inversión en el Brasil. Se

descubren o localizan las principales tendencias, sólo que el aspecto jurídico ya no se ofrece tan estable, simplemente porque una norma jurídica puede ser cambiada antes de entrar en ejecución un plan extranjero de inversión. En cualquier caso, aquí están los datos básicos junto a cuestiones de carácter económico y jurídico. Especial atención se presta al trato que se da a los inversionistas extranjeros.

Por cierto, de suma importancia resulta ser la parte dedicada a las disposiciones generales que permiten entrever las posibilidades de inversión antes de entrar en los pormenores burocrático-legislativos. Nos encontramos ante un excelente trabajo de orientación.

S. G.

VERNON DUCKWORTH-BARKER: *Overture sur l'avenir: L'Organisation des Nations Unies et la coopération internationale pour le développement*. Nations Unies, Centre de l'Information Économique et Sociale. New York, 1971, 88 pp.

El autor ha estado estrechamente vinculado a la Sociedad de Naciones y a las Naciones Unidas, de cuya organización se retiró como alto funcionario en 1968. El folleto es una introducción general para el gran público, esbozándose la historia de la cooperación internacional en pro del desarrollo dentro del marco de las Naciones Unidas. En este sentido cumple perfectamente su misión, sin mayor trascendencia que la que pueda suponerse de antemano.

Lo que le da un carácter más original son las breves páginas que hacen referencia a que el problema del desarrollo o, por lo menos, de su toma de conciencia, no empieza con la ONU, ni siquiera con la Sociedad de Naciones. Así, encontramos un Blake dirigiéndose a Coleridge hacia 1820: «¿Es el número incesantemente creciente de personas ricas que debemos con-

siderar como si fuera la riqueza de la nación?»; o a Thomas Arnold, hacia 1830: «Asistimos pasivamente a esta carrera de las más desiguales, olvidando que el nombre mismo de sociedad significa que ella no debe ser una simple carrera, sino que su fin es el de proveer el bien común para todos.» O incluso un Ruskin, cuya advertencia en 1851 podría sonar como una de las de la UNESCO: «Fabricamos de todo, excepto hombres; emblanquecemos el algodón y forjamos el acero; refinamos el azúcar y fabricamos objetos de cerámica; en cuanto a ilustrar, fortificar, afinar o formar el espíritu de un solo ser viviente, esto no entra en nuestras cuentas» (pp. 4 y 5). Como vemos, nada nuevo bajo el sol. Sólo que hoy la novedad es más numerosa; es masiva.

T. M. V.

ERNST-J. KERBUSCH: *Das uruguayische Regierungssystem*. Köln-Berlin-Bonn-München, Carl Heymanns Verlag, XVIII-212 pp.

La presente obra recoge un interesante período en la vida política del Uruguay, comprendiendo los años 1952-1967, correspondiente al Segundo Colegiado. Sin embargo, el lector tiene la ocasión de familiarizarse con el sistema político de aquel país prácticamente desde 1830. Cabe señalar que este Segundo Colegiado constituye una experiencia *sui generis* entre los regímenes políticos contemporáneos. No faltan aspectos económicos.

En el mundo actual —y especialmente en las relaciones internacionales— tienen gran importancia formas políticas y estructuras sociales de un determinado país. La democracia sin elecciones no se considera régimen democrático, y las de Uruguay cobran especial interés durante el período de 1954 a 1958 en su fase preelectoral, electoral, poselectoral y de la formación del Gobier-

no. El segundo paso corresponde a los años 1958-1962, y, finalmente, el tercero, a los de 1962 a 1966. Cuestiones económicas y sociales son cada vez más agudas, provocando en 1966-1967 tendencias de una nueva reforma constitucional.

Igual que Uruguay, toda Iberoamérica necesita de reformas muy profundas en su sistema político, social y económico. No es de creer que una revolución al estilo cubano sea un camino apropiado para asegurar al Uruguay unas perspectivas positivas y tangibles de desarrollo. Dicho de otra manera, también el Segundo Colegiado uruguayo representa un fracaso. Hasta ahora, las dictaduras militares o apoyadas en la Policía no han solucionado en los países iberoamericanos ningún problema de mayor importancia.

S. G.



FERNAND VAN LANGENHOVE: *La Sécurité de la Belgique (Contribution à l'histoire de la période 1940-1950)*. Éditions de l'Université Libre de Bruxelles, 1971, 264 pp. (Tra-vaux de la Faculté de Philosophie et Lettres, tome XLVII).

El autor fue Secretario General del Ministerio de Asuntos Exteriores belga hasta 1947, y luego designado representante permanente de su país en la ONU hasta 1950, que fue representante temporal en el Consejo de Suplentes del Consejo de la OTAN. Hace tres años publicó una obra con parecido título al presente, si bien cubriendo el período 1920-1940. Ha publicado otras obras y artículos desde 1924.

La primera parte de este libro cubre hasta 1945, con la seguridad colectiva diseñada por la Conferencia de San Francisco; la segunda, a partir de entonces, trata del quinquenio en que comenzó y alcanzó su cenit la guerra fría.

La neutralidad belga ha sido violada sistemáticamente por Alemania en las dos guerras mundiales en busca de un más fácil camino de invasión contra Francia. A pesar de la experiencia de la primera conflagración, en vísperas de su segunda invasión, Bélgica se negaba a entrar en el dispositivo militar franco-inglés, si bien asegurando que en caso de violación de su territorio ofrecería resistencia y reclamaría la ayuda que se ofreciera. Es lo que ocurrió, en el mismo sentido que en 1914.

El diplomático belga aporta a lo largo de la obra una serie de documentos que ponen de relieve toda la problemática de su país en busca de seguridad. No puede decirse que diga nada nuevo, sobre todo cuando muchos archivos oficiales siguen siendo secretos para la mitad del período tratado.

A todas luces, Van Langenhove es un puro atlantista y, por ende, americanista. Reconoce que la enemiga Alemania tuvo que ser rearmada para contrapesar la amenaza soviética, cuyo imperialismo expansivo ha remitido claramente en los últimos diez años, sobre todo con el endurecimiento del conflicto con China. También se da cuenta del movimiento de repliegue de USA (el libro está fechado el 1 de junio de 1970). Aunque Bélgica no escapa a esta corriente de distensión, lejos de apuntarse al desenganche gaullista, ha acogido en su capital el viejo Cuartel General de las fuerzas noratlánticas hace unos años todavía sito en París. «En la era atómica, la seguridad de Bélgica, como la de otros Estados, ha tomado una dimensión planetaria.» Es la conclusión. Una bibliografía seleccionada acompaña la obra.

T. M. V.

HERMANN KINDER y WERNER HILGEMANN: *Atlas Histórico Mundial (II): De la Revolución francesa a nuestros días*. Ediciones Istmo. Madrid, 1971, 358 pp. (Col. Fundamentos, 2).

Un año después de aparecer el primer volumen, cubriendo desde «los orígenes», ha sido publicado este segundo volumen, que empalma perfectamente con el primero y le dedica el mismo espacio para cubrir tan sólo apenas dos siglos. Constituye una obra realmente maravillosa, y es un instrumento de trabajo sin par, y probablemente no sólo en España, ya que las traducciones en distintas lenguas lo

atestiguan o al menos corroboran la calidad lograda.

El equipo de la editorial lo ha adecuado y ampliado. Adecuado, en cuanto refuerza los aspectos ibéricos y latinoamericanos, y ampliado, en cuanto trata de poner al día la edición original, que debe de datar de unos cinco años antes. Esto último está sólo relativamente logrado, o parcialmente logrado. Ciertamente, la am-

pliación consiste en un apéndice cronológico (1966-1970) de veinticinco páginas, dispuesto alfabéticamente país por país (incluyendo Andorra, Bután...), con los acontecimientos más importantes ocurridos, pero no hay ningún mapa o, lo que es peor, no se intentó reactualizar los mapas que el trauma bélico alteró en la «guerra de los seis días» en 1967. Ha pasado tiempo desde entonces y no puede aducirse «falta de perspectiva», cualquiera que sea el resultado final, ya que llevadas las cosas lejos es el propio Estado de Israel el que está en entredicho y no sus fronteras.

La cuarta parte aproximadamente de las páginas están provistas de mapas y algunos gráficos perfectamente logrados, con ilustradores colores y con flechas que no apuntan ni se extienden temerariamente, como suele resultar en tantos de los «atlas históricos». El resto prevé una condensada información, agrupado todo ello por una serie de capítulos, que son: período de las grandes revoluciones, la época napoleónica, la Restauración y las revoluciones liberales, las nacionalidades, los

imperialismos, la primera guerra mundial, el período de entreguerras, la segunda guerra mundial y, por último, el mundo contemporáneo. La mitad del espacio está ocupado por el último medio siglo, es decir, desde el final de la primera guerra mundial y la configuración de las nuevas fronteras, resolviendo, por tanto, muchas de las facetas propias de la política internacional que nos condiciona actualmente. Cerca de una treintena de páginas sirven de índice analítico para los dos tomos, de tamaño de «bolsillo».

Insistimos que en una futura edición, ésta debería ser tal, y no limitarse a una reimpresión con nuevos añadidos cronológicos. Se ahorrarían unas páginas, pero se tendría ya presente los altibajos del Tercer Mundo gráficamente expresados (que es la misión de todo atlas histórico), añadiéndose al nuevo planteamiento de Palestina el resultado de la guerra indo-pakistaní, la nueva disposición del golfo Pérsico, etc. Otra cosa será amputar la obra de sus magníficas y bien venidas posibilidades.

T. M. V.

JEAN MEYNAUD y DUSAN SIDJANSKI: *Les groupes de pression dans la Communauté Européenne, 1958-1968 (Structure et action des organisations professionnelles)*. Institut d'Etudes Européennes, Université Libre de Bruxelles. Editions de l'Institut de Sociologie, 1971, 734 pp. (Thèses et travaux politiques).

Es en el cuadro de una investigación global que se inscribe la obra aquí reseñada, ya que en 1967 y 1968 han aparecido tres libros sobre la materia. Este libro tiene por objeto estudiar los grupos que pretenden asegurar la representación y defensa de sus intereses, en sus diversas categorías socioeconómicas, cerca de las instituciones de la Europa comunitaria. Estos grupos actúan normalmente para la preservación o extensión de avances materiales específicos, si bien con la propensión de afirmar en cada caso la conformidad de sus reivindicaciones con las del «interés general».

En el cuadro de la CEE, estos grupos

son muy numerosos, a diferencia de lo que ocurre en la AEE, que sólo se detectan una quincena. Incluso su estructura es más formal a causa de encontrar unos poderes formales para el diálogo.

Comprende el estudio dos partes: formación de los grupos de presión por un lado y su intervención por otro. El problema mayor lo constituyen los obstáculos numerosos que supone sobre todo el carácter secreto o confidencial de muchas de las actividades examinadas, a lo que hay que sumar el aspecto nuevo y no acabado de la situación, pues casi todos los grupos son de formación reciente, como las propias comunidades europeas cu-

yas instituciones siguen en estado de gran fluidez. En todo caso el libro se basa casi por entero en una investigación de primera mano realizada en los servicios comunitarios y los propios grupos socioeconómicos.

Casi sin excepción, la lista de organizaciones formadas a nivel comunitario se corresponde con los dominios tocados por las instancias europeas. Esos grupos son difíciles todavía de evaluar en cuanto a su eficacia dentro del proceso deliberativo al estar marcados por la incertidumbre de la apuntada fluidez, y cuya superación exigirá tiempo. En cualquier caso, el «lobby europeo de Bruselas», según fórmula consagrada, representa una de las realidades de la Comunidad en formación.

La obra, a pesar de ser maciza, no pretende ser exhaustiva. Aporta nuevas pautas y muchas hipótesis que tendrán que ser confirmadas ulteriormente o descartadas. Sin embargo, aporta materiales nue-

vos, tanto para la teoría de la integración de sistemas políticos como por la teoría de los grupos de presión.

En la primera parte se estudian los grupos en su formación (industria, comercio, artesanado y pequeñas empresas, cámaras de comercio e industria, banca, empresas públicas, Prensa, profesionales liberales, agricultura, sindicatos, transportes), con sus rasgos característicos (dimensión del aparato de intervención, funcionamiento...). La segunda parte trata de la intervención de los grupos, con las diversas vías de acceso, así como de la amplitud de sus influencias y su distribución. Tras las conclusiones pertinentes, se insertan varias páginas de organizaciones oficiales y organizaciones profesionales citadas en la obra, por orden alfabético. Una tabla de materias hace que el libro sea una magnífica obra de referencia además de estudio.

T. M. V.

